

Homenaje a Luis Quirante, Vol. I Estudios Teatrales, Quaderns de Filologia, Anejos

Este libro es un homenaje a Luis Quirante Santacruz (Elda, 1959-2000), filólogo, profesor de la Universitat de València y convencido amante del teatro. Rafael Beltrán, Marta Haro, Josep Lluís Sirera y Antoni Tordera, profesores del departamento de Filología Española de la Universitat de València, son los encargados de coordinar y editar el volumen, homenaje del departamento a un alumno y profesor, que constituye el tomo primero del anejo número 50 de la revista de la Facultad de Filología de Valencia, *Quaderns de Filologia*.

Pese a ser un volumen aparentemente disperso, los 28 artículos de los que se compone tienen un nexo común: el teatro. 28 aportaciones de investigadores, estudiosos del teatro y de la filología de universidades españolas, europeas y americanas que coinciden en dos cosas: hablar de teatro y rendir homenaje al compañero fallecido. Algunos de los colaboradores cifran su campo de estudio en el hecho teatral, frente a otros que, con motivo de esta ocasión, hacen el esfuerzo de abrir su mirada investigadora y abordar el estudio del teatro, desde muy diversos parámetros.

La variedad de idiomas que conviven en este libro, así como la diversidad de épocas que comprenden los artículos pretenden reflejar la incansable dedicación de Quirante, que se enfrentó en sus estudios a los más diversos periodos temporales y exploró desde el teatro asuncionista, pasando por la reivindicación de la tradicional fiesta del Misteri d'Elx, el ejercicio de cargos de responsabilidad en la Administración pública, hasta promover la danza más rabiosamente contemporánea. No faltan tampoco los sentidos artículos que trazan el perfil investigador y humano de Quirante y comentan la relación que mantuvo con sus compañeros. Es el caso de Federico Doglio, que titula su aportación "Recuerdo de Luis", donde destaca su impulso por crear en Elche un Festival pionero en Europa dedicado al Teatro y la Música medieval o las palabras de Ferran Carbó, entonces decano de la Facultad y compañero de Quirante en sus agitados años de estudiantes universitarios.

Intentaremos trazar un recorrido por esos 28 artículos recurriendo a agrupaciones temáticas y de periodos temporales. En "Reflexiones sobre teoría teatral", José Luis Canet se hace eco de las relaciones que semióticos e investigadores teatrales establecen entre teatro y otros términos que remiten al mundo de la comunicación, la

información y las nuevas tecnologías, para buscar las conexiones e interrelaciones entre la informática y las prácticas escénicas, caracterizadas ambas por su virtualidad. De esta manera aplica el metalenguaje cibernético de los píxeles, las capas, el hardware y el software para reflexionar sobre el modo de abordar un estudio sistemático y profundo del hecho teatral en el que la historiografía, la sociología, la semiótica, la proxémica, el estudio del actor o de la recepción deben colaborar y contribuir para tener un conocimiento mayor del teatro. Una reflexión global, integradora y original que actualiza el hecho teatral en nuestra sociedad de la información y que da pistas para una mejor comprensión de las prácticas escénicas. Aunque de múltiples artículos se desprenden nociones de teoría teatral, el de Canet es el único que aborda directamente esta materia.

El teatro de la antigua Grecia tiene también su hueco, aunque muy tangencialmente, en este volumen con “De traductores, intérpretes y otros mediadores culturales en la Antigüedad griega” de Patricia Crespo Alcalá, en donde se realiza un fugaz recorrido por la Antigüedad clásica de la mano de intérpretes y hermeneutas, su consideración social y las relaciones que establecen con la creación literaria y teatral, a partir de los casos de Sófocles, Terencio o Plauto.

Como no podía ser menos dada la dedicación y desvelos de Quirante, el teatro medieval tiene una importante repercusión en esta publicación, del que se recogen aportaciones no solo referentes al ámbito castellano, sino al catalán o inglés. Una interesante contribución procede de Eva Castro, de la Universidad de Santiago de Compostela, que compartía con Quirante el interés por investigar en el campo del teatro medieval. Castro hace una puesta al día, un estado de la cuestión de los estudios referidos al teatro medieval y concretamente al drama latino medieval. Así revisa el origen de los estudios del teatro medieval en general: reseña el paso del interés por las manifestaciones meramente literarias para posteriormente pasar a preocuparse por las manifestaciones que carecían de soporte literario como los dramas folclóricos, los fastos cívicos o las diversiones cortesanas; recoge los avances que, en particular, han arrojado nuevas luces sobre el drama latino medieval y señala los problemas derivados de las piezas latinas conservadas (dificultad de taxonomía por la disparidad de piezas conservadas), a la vez que apunta cuáles son los logros alcanzados en el panorama del

teatro latino medieval (conocimiento musical de las piezas a través de grabaciones, puestas en escena de piezas latinas y vernáculas en el entorno universitario y por compañías profesionales, proliferación de congresos, festivales y coloquios o la aplicación de nociones y conceptos de la teoría literaria en textos de teatro medieval), así como las vías abiertas o los campos de estudios pendientes de colonizar en trabajos futuros.

La Virgen María, la adoración de los magos o los monstruos y bestias que pueblan el imaginario medieval son protagonistas de otros artículos. Josefa Fernández Martín (Universidad de Sevilla) destaca la enorme importancia que tuvo la imagen de la Virgen María en los "misterios" ingleses, especialmente en los ciclos de York y N-Town, que son los únicos que cuentan con piezas dedicadas exclusivamente a la Virgen, para poner de manifiesto la enorme importancia que tuvo esta figura en el teatro inglés medieval y subrayar la paradoja de que, pese a que el protestantismo consiguió erradicar la devoción a María, se ha conservado un corpus muy valioso de teatro mariano. Ferran Huerta Viñas (UAB) en "Les peces medievals d'adoració dels mags i les seves variants" compara las piezas conservadas del teatro medieval navideño del ámbito catalán (dos de procedencia mallorquina y una valenciana) para destacar la enorme cantidad de datos históricos que pueden proporcionar en el estudio del panorama general del drama religioso catalán medieval, datos que no poseen otros dramas peninsulares que abordan un tema semejante y que adquieren más valor e importancia dado el contexto de exclusividad. Francesc Massip (Universitat Rovira i Virgili) recoge los especímenes más representativos del variado repertorio zoomórfico medieval que pasan a la esfera del espectáculo en sus tres manifestaciones fundamentales: la festividad popular, el espectáculo urbano y la fiesta cortesana, que los adoptan con toda su complejidad en cuanto a significados mágicos, religiosos, políticos o heráldicos. Ese es el caso del mito universal del dragón, primera de las bestias involucrada en un acto espectacular de la que tenemos documentación y que tuvo notables apariciones a lo largo de la Edad media en el entorno espectacular, así como en la festividad del Corpus. También reseña las apariciones de las sirenas o las bestias que, junto al dragón, tomaban las calles con motivo de la celebración del Corpus.

Por último, en lo que se refiere al teatro medieval, cabría señalar la aportación de Marta Haro de la Universitat de València, quien se suma a las líneas de investigación contemporáneas que han profundizado en la teatralidad de textos literarios no

dramáticos. Analiza los villancicos pastoriles de Juan del Encina a partir de los rasgos que determinan la teatralidad de textos no dramáticos (el diálogo que despliegue una acción, indicaciones que marquen movimientos, cambios espaciales y temporales que actúan como acotaciones, referencias a una posible escenografía, vestuario o atrezzo). Este intento por buscar la teatralidad desde esferas aparentemente no teatrales podemos considerarlo como metáfora de lo que ha conseguido este libro: que cada cual busque entre sus líneas de trabajo aquella que más le aproximaba al hecho teatral y, por tanto, a la memoria de Luis Quirante.

Una nutrida representación de artículos está dedicada al teatro del siglo de Oro, artículos de diferentes universidades, distintos idiomas y variopintos enfoques. Julio Alonso y Mercedes de los Reyes se decantan por la edición de textos. El primero recurre a la *Comedia en las fiesta del Santísimo sacramento*, una pieza de teatro escolar, cuyo autoría recae sobre el M^o Miguel Venegas, profesor de Retórica y jesuita. Esta pieza dramática es una muestra de los espectáculos teatrales que, para la festividad del Corpus, montaban los Maestros de Retórica de la Universidad de Salamanca, piezas que, en ocasiones, rebasaban los límites de las aulas o el claustro, para representarse en la plaza pública. Por su parte, Mercedes de los Reyes (Universidad de Sevilla) elabora el estudio y edición de otra pieza escrita con motivo de la festividad del Corpus, la *Loa sacramental en metáfora de la reducción de la plata*, una loa sacramental seiscientista, contextualizada en el Corpus sevillano de 1651 y puesta en escena por Adrián López. Otros enfoques se acercan no tanto a la edición del texto, sino al estudio de los mismos. Es el caso de Alfredo Hermenegildo con "Jerarquía social y espacios dramáticos: la *Medora* de Lope de Rueda", en el que revisa los mecanismos de construcción que empleaba Lope de Rueda, las relaciones que se establecen entre personajes pertenecientes a diferentes esferas sociales y cómo el desequilibrio social generado por la locura del señor permite añadir a la comedia una serie de pasos, o digresiones cómicas, marca de la casa del propio Lope de Rueda. O de Josep Lluís Sirera que, en "La Monarquía perfecta y el héroe legendario en el teatro de Guillén de Castro", da una lección práctica sobre cómo articular una investigación: cómo plantear interrogantes, cómo ir resolviéndolos y enlazándolos con nuevas incógnitas que esperan ser despejadas. Comienza su artículo con una pequeña revisión de la figura de Guillén de Castro a la luz de la crítica, para detenerse en la mencionada cuestión de la restricción

temática de su teatro. Tomando esta premisa que contrasta con las propias condiciones de representación y con el tipo de público que llenaba los corrales, plantea la imagen de Castro como "una especie de portavoz de la ideología nobiliaria tradicional frente a los planteamientos políticos del absolutismo", para dar un paso más al ubicarlo en sus circunstancias históricas. Así va hilando sus argumentos, contrastándolos con datos extraídos de la historia, referencias críticas e integrando al Castro autor en relación con las preocupaciones de sus contemporáneos y su propia situación histórica, todo un entramado ideológico que Sirera evidencia y demuestra en su lectura de *Las mocedades del Cid*. En esta línea de revisión y comentario de las obras dramáticas está la aportación de Maria Grazia Profetti que escribe "La *Comedia famosa Los triunfos de S. Miguel, nunca vista ni representada*, di Álvaro Cubillo de Aragón" en italiano para recordar el amor que profesaba Quirante por la lengua y cultura italianas.

Teresa Ferrer y Mimma de Salvo siguen una misma línea de investigación centrada en reconstruir la historia de los actores y, por tanto, de los espectáculos, las puestas en escena y la representación teatral a través de diferentes documentos. Teresa Ferrer parte en su artículo "La vigencia en cartel de una comedia: *La viuda valenciana*, del repertorio de Gaspar de Porres al de Hernán Sánchez de Vargas" de una copia manuscrita de *La viuda valenciana* de Lope de Vega, que tiene todos los indicios de haber pertenecido a una compañía de comedias. Esta copia ofrece un testimonio de la vitalidad que tuvo esta comedia sobre los escenarios y nos permite establecer algo más que hipótesis sobre las compañías y actores que la llevaron a escena. Mimma de Salvo sigue en una línea de investigación semejante al establecer un estado de la cuestión acerca de la relación entre Jerónima de Burgos, actriz que ha pasado a la historia por ser una de las amantes de Lope de Vega. Este artículo revisa y contrasta los datos y documentos con los que contamos para precisar la relación que unía a dramaturgo y actriz, una historia intensa de amistad personal, interés profesional, con ciertas dosis de venganza.

No se ha olvidado el siglo XVIII ni tampoco el XIX en este volumen, que recoge artículos pertenecientes a todos los siglos, estilos y épocas. De este periodo contamos con el trabajo de Ricardo Rodrigo Mancho "La tragedia *Hipermenestra*, de Lemierre, traducida por Pablo de Olavide en 1764"; el artículo de Inés Rodríguez que penetra en el universo teatral de Carlo Goldoni, reformador del teatro cómico italiano, para hablar

sobre la importancia que tiene la mujer y su representación dentro del teatro goldiniano, en el que se muestra la nueva ideología femenina que se rebela contra unas leyes injustas que la oprimen; y la aportación de Joan Castaño y Gabriel Sansanó que articulan su exposición en torno a la noticia de un "davallament de la creu" en Elche en el siglo XVIII. La presencia de Elche en este libro era una referencia obligada en un homenaje a Quirante, puesto que esa ciudad adquirió enorme importancia a lo largo de su ejercicio profesional y personal. Joan Oleza opta por una revisión a la recepción y la crítica del teatro clásico español a partir del discurso liberal y krausista de Canalejas, que defendía "un teatro español que, enlazando con el antiguo, tenga por fundamento la expresión escénica de las pasiones" y cuya formulación supone "el momento culminante de esa apropiación del teatro antiguo español por el discurso liberal".

El teatro contemporáneo también tiene cabida en este volumen: dos artículos retoman la figura de Lorca, uno de ellos aproximándose a los rasgos del personaje de don Cristóbal al que relaciona con el Polichinela del teatro francés y con el universo de los títeres, marionetas y el mundo de los autómatas (Luigi Allegri "Don Cristóbal nel teatro per burattini di Federico García Lorca") y el otro (Cristina Sánchez Ávila "Teatro El Público presenta... *El público* de Federico García Lorca") que trata sobre la novedosa y original puesta en escena de la obra *El público*, que la compañía cubana del mismo nombre estrenó en Peñíscola el 29 de agosto de 1998, caracterizada por "la renovación escénica y por la transformación del propio público, que se materializa en juegos escénicos novedosos [...] en un imparable juego de con las máscaras y los biombos."

Otro tema en el que coinciden los artículos sobre teatro contemporáneo es el de la cuestión del espacio. Xavier Puchades en un breve, pero lúcido y muy bien estructurado artículo plantea las diferentes maneras a la que se enfrentan tres dramaturgos muy distintos entre sí (Ernesto Caballero, Sergi Belbel y Rodrigo García) al concebir el espacio dramático en el que inscriben sus piezas, hecho que contrasta con la materialización de ese espacio en las puestas en escena. De la escritura de cada uno de ellos, se deduce el modelo virtual de teatro y representación para el que conciben su obra. Combinando fuentes de diferente naturaleza (bibliografía al uso, junto con críticas y reseñas periodísticas, material gráfico o vídeos) apunta cuál es la trayectoria que ha seguido cada uno de estos dramaturgos en lo referente al espacio dramático y su

plasmación en el espacio escénico. Belbel comienza en un espacio abstracto y vacío, para ir concretando en las acotaciones un espacio concebido a partir del mecanismo de la metonimia; Caballero investiga en espacio atípicos en escena, despojados de ornamento escénico y que, pese a ello, resultan asfixiantes y García entiende el espacio escénico como lugar de experimentación, prescinde cada vez más de las acotaciones dramáticas en la escritura y acota directamente en escena trasvasando técnicas procedentes de disciplinas de las bellas artes como el collage, la performance o el montaje. 3 nombres que coinciden en arriesgar y proponer nuevas vías que, aunque en Belbel y Caballero no renuncien a la frontalidad de la escena italiana, reivindican un contacto más directo con el espectador.

Martínez Luciano continúa esta obsesión por el espacio, pero en el contexto del teatro inglés contemporáneo: aborda la proliferación de nuevos tipos de escritura, renovaciones dramáticas que llevan aparejados espacios físicos alternativos a los del teatro convencional: "son los espacios del teatro alternativo y del teatro marginal los que resultan más interesantes a la hora de analizar de dónde viene y hacia dónde se dirige, la creación dramática en Inglaterra". Toma como hilo conductor dos espacios teatrales (el Royal Court y el Bush), dos salas con programación continuada en las que el espectador puede encontrar nuevas propuestas textuales, escénicas y dramáticas.

Hablando de espacios, la danza también tiene el suyo en este volumen. Nel Diago aborda la vinculación entre teatro y danza a través de un breve repaso a la trayectoria de la compañía valenciana Ananda Dansa, en un acto de justicia con Quirante: "un homenaje a Luis Quirante estaría incompleto sin una mínima referencia a la danza, un arte al que nuestro amigo y colega dedicó muchas horas de su vida, impulsando a muchas compañías valencianas y siendo uno de los valedores del festival Dansa València".

Por último, una aproximación semejante a la que hacía Haro en el teatro medieval se retoma ahora para el siglo XX: si antes veíamos las relaciones entre teatro y danza, retomamos ahora la cuestión de las continuidades entre teatro y poesía, pero el poeta en cuestión no es Juan del Encina, sino Vicent Andrés Estellés. Mariola Aparicio (Universitat de les Illes Balears) destaca el dominio y conocimiento de las formas dramáticas que permiten al autor establecer nexos entre su poesía y su teatro, tal y como demuestran diversos rasgos: narratividad, insistencia en frases comunes, el dialogismo,

Isabel Pascual: “Un homenaje a Luis Quirante: un homenaje al teatro” (8 págs)

Revista STICHOMYTHIA, 2 (2004) ISSN 1579-7368

la forma dramática de los textos demostrada en el ritmo y la musicalización de los poemas, la coincidencia de temas...

En resumen, en este volumen sucede algo semejante a las ediciones de actas de congresos: al haber tanta cantidad y variedad de artículos se precisa de una labor de organización de contenidos o agrupación temática de los artículos para facilitar al lector el acceso a la información. Se echa en falta un criterio editorial de clasificación de los artículos que vaya más allá del mero listado alfabético de sus autores. Una de las propuestas medianamente coherentes podría consistir en una de agrupación temático-cronológica en la línea de la que aquí hemos intentado elaborar.